

El sistema colonial que ocasionaba descontento y turbulencias, ponía asimismo á las colonias en el duro trance, al estallar una revolucion en Europa, de que se vieran acometidas no tan solo antes de poderse pre-

caver, sino tambien antes de tener noticia de ella. Perdiendo, pues, en circunstancias semejantes el único medio de subsistencia, es decir, la comunicacion con la metrópoli, tenian que recurrir al contrabando y á subterfugios inmorales.

Nosotros podriamos insertar en prueba de ello los abundantes cuadros de la obra ya citada; pero conociendo que esto ocuparia muchas páginas, nos contentaremos con reproducir tan solo el mas reciente cuadro sinóptico de la poblacion, importaciones, exportaciones &c., de la Habana.

ESTADO COMPARATIVO

DE LA ESPORTACION HECHA POR EL PUERTO DE LA HABANA EN LOS AÑOS

1850.

DESTINOS.	Azúcar, cajas.	Café, arrobas.	Miel, bocoyes.	Miel de abeja, tercer.	Cera, arrobas.	Aguar-diente, pipas.	Tabaco labrado, millares.	Tabaco rama, libras.
España.....	81.267	23.440	188	21	4.162	1.934	3.427	511.057
Estados-Unidos.....	146.672	54.049	30.523	71	350	22	97.247	1194.606
Inglaterra.....	25.697	12	3.214	"	"	2	10.724	272.385
Cowes y un mercado.....	221.385	2.645	132	167	234	1.009	2.296	58.354
Báltico.....	45.085	1.366	"	"	"	130	1.737	"
Hamburgo y Bremen.....	29.721	187	"	935	80	1.817	24.150	1510.291
Holanda.....	13.242	4.800	"	154	"	10	5.257	100.488
Bélgica.....	62.849	3.159	"	97	88	"	3.326	145.016
Francia.....	44.947	50.524	"	10	328	160	27.935	217.310
Trieste y Venecia.....	38.627	3.033	"	1	"	510	4.116	12.064
Italia.....	9.855	2.028	"	"	"	69	836	"
Otros puntos.....	13.888	1.504	2.196	35	28.380	1.425	5.860	5.256
Totales.....	742.249	146.767	36.226	1.491	33.622	7.090	185.912	4026.737

1851.

DESTINOS.	Azúcar, cajas.	Café, arrobas.	Miel, bocoyes.	Miel de abejas, tercer.	Cera, arrobas.	Aguar-diente, pipas.	Tabaco labrado, millares.	Tabaco rama, libras.
España.....	101.782	25.376	184	47	4.812	928	7.731	1273.079
Estados-Unidos.....	199.204	60.587	32.275	188	960	4	128.573	826.206
Inglaterra.....	46.615	1.351	1.388	"	304	9	26.813	292.038
Cowes y un mercado.....	270.010	6.724	538	131	8	19	3.387	168.408
Báltico.....	84.866	"	130	"	"	"	2.012	"
Hamburgo y Bremen.....	32.165	25.695	"	636	"	2.794	49.944	970.539
Holanda.....	26.828	"	"	257	"	"	5.364	9.187
Bélgica.....	29.814	592	15	316	"	"	7.172	221.501
Francia.....	46.517	20.154	"	16	"	154	24.459	85.624
Trieste y Venecia.....	14.832	8.314	"	"	"	575	2.291	"
Italia.....	5.243	1.510	2	"	"	15	636	"
Otros puntos.....	16.601	6.202	2.40	98	36.944	965	9.518	4.810
Totales.....	875.427	156.505	43.936	1.689	43.028	5.463	267.900	3552.329

Mejoróse la administracion interior de las colonias durante el ministerio de D. José Galvez; pero aumentados la poblacion y los negocios, no bastaban ya los jueces que formaban las audiencias, ni los sueldos eran proporcionados á los empleos; por lo cual en una reforma general [1776] se varió la de-

mocracia de las provincias, formándose los vireinatos de México, Perú, Nueva Granada y otro que comprendía el Rio de la Plata, Buenos-Aires, el Paraguay, el Tucuman, el Potosí, Santa Cruz de la Sierra, Churca y las dos ciudades de Mendoza y San Juan, ademas de las ocho capitanías generales inde-

ESTADO COMPARATIVO

DE LOS BUQUES DE TRAVESÍA ENTRADOS Y SALIDOS EN LOS AÑOS DE 1850 Y 1851.

MESES.	ENTRADAS.			SALIDAS.								
	1850.		1851.	1850.		1851.						
	España.	Estran.	Total.	España.	Estran.	Total.						
Enero.....	62	152	214	53	92	140	44	77	121	42	68	103
Febrero.....	32	97	129	41	96	137	39	109	148	60	88	148
Marzo.....	58	130	188	69	138	207	77	135	212	68	130	198
Abril.....	56	123	179	43	149	192	62	127	189	73	158	231
Mayo.....	85	122	207	59	140	199	62	133	195	45	173	218
Junio.....	72	97	169	65	147	212	40	144	184	47	123	170
Julio.....	63	57	120	49	120	169	83	94	177	80	130	210
Agosto.....	35	43	78	48	74	122	25	65	90	32	101	133
Septiembre.....	31	54	85	35	65	100	28	54	82	32	90	122
Octubre.....	27	58	85	36	63	99	44	61	105	42	62	102
Noviembre.....	70	51	121	49	68	117	38	50	88	50	56	104
Diciembre.....	50	48	98	76	108	184	56	46	102	44	78	122
Totales.....	591	1032	1623	623	1311	1934	598	1095	1693	615	1251	1865

ESTADO COMPARATIVO

DE LOS FRUTOS REGISTRADOS PARA SU ESPORTACION EN EL PUERTO DE LA HABANA, EN LOS DOCE AÑOS QUE SE DESIGNAN Á CONTINUACION.

AÑOS.	Azúcar, cajas.	Café, arrobas.	Tabaco torcido, millares.	Tabaco rama, libras.	Miel pura, bocoyes.	Miel de abejas, tercer.	Cera, arrobas.	Aguar-diente, pipas.
1840	447.578	1.72.822	127.067	1025.262	47.006	2.113	24.448	8.473
1841	346.890	742.570	159.450	1452.990	42.909	1.934	28.815	8.752
1842	427.947	1081.468	130.727	1018.989	37.459	2.643	29.351	6.785
1843	461.307	773.043	152.092	2138.802	35.711	2.198	37.048	6.223
1844	534.582	579.248	149.583	1286.242	35.812	1.963	31.759	4.766
1845	267.595	170.466	119.271	1633.073	20.075	847	31.409	2.727
1846	515.900	263.946	151.923	3850.687	26.679	1.887	37.487	6.142
1847	661.766	346.390	210.927	2109.159	32.765	1.425	36.695	10.891
1848	686.083	132.172	149.666	1354.722	25.934	1.707	36.923	11.305
1849	605.463	509.044	112.946	1323.891	34.413	1.939	26.048	7.499
1850	704.777	170.902	223.068	4007.000	28.615	2.156	43.894	7.091
1851	849.018	150.253	261.989	4093.531	44.539	2.108	45.666	5.792
Totales.....	5508.908	6192.325	1937.738	25290.158	413.209	23.933	408.945	89.158

pendientes establecidas en el Nuevo-México, Guatemala, Chile, Caracas, Puerto Rico, Santo Domingo, Cuba, la Luisiana y la Florida.

El vicio, sin embargo, estaba en la raíz y siempre producía graves inconvenientes la unión con la metrópoli; debían eludirse con la astucia los onerosos impuestos y las severas restricciones; el comercio clandestino usurpaba más de la mitad de los ingresos reales, y el resto se consumía en una complicada administración.

Inglaterra, dominadora del Océano, llevaba muy a mal la competencia de España, y durante todo el siglo se esforzó por destruir su marina, disminuir sus posesiones trasatlánticas y reducir la Península ibérica a la esclavitud en que tenía a Portugal. Había ya encadenado teniendo en su poder el Peñón de Gibraltar; pero además armaba acechanzas contra sus posesiones de América, y en la guerra que declaró a la liga borbónica, quitó a la España las islas Filipinas y la Florida (1763), compensándola con países en otro tiempo franceses, es decir, con la Luisiana. Habiendo tardado la España en ocuparla, saboreó esta colonia el placer de la independencia, y La Ferrière, su procurador general, proyectando organizarla en república, se negó a suspender el comercio con Francia y con sus islas; por lo cual fué preciso reprimir la insurrección con gran derramamiento de sangre.

Los españoles tuvieron también que pelear con Inglaterra por causa de las Malvinas, islas inmediatas a la punta meridional de América, y que pudieron conservar en su poder. Luego vinieron a las manos con los portugueses por la colonia del Sacramento, situada a la orilla septentrional del río de la Plata, y que era un asilo de contrabandistas, cuya posesión lograron también mediante el cambio de una vasta extensión de terreno en el país de las Amazonas. El distrito del Paraguay, que quedó entonces en poder de España, fué agregado al virreinato de Buenos-Aires y medró en importancia comercial.

En la guerra de la independencia americana la España se unió a Francia, como hemos visto en otro lugar, y en la paz de Versalles se aseguró la posesión de Menorca y de las dos Floridas, cediendo a los ingleses las islas de la Providencia y de Bahama, dándoles también, entre otras ventajas, licencia para cortar anacardo y maderas tintoreas en la costa de los Mosquitos. En la guerra que aludimos, la España perdió veintinueve navios de línea y muchos buques menores; aumentó su deuda hasta doscientos cincuenta millones de francos, y dió a sus colonias el ejemplo de proteger y legitimar la revolución afortunada de los anglo-americanos; ejemplo que ellas aprendieron.

Defendiendo Carlos III en aquella ocasión la independencia de los nuevos Estados, dió a conocer real y verdaderamente que ignoraba el oficio de rey. Sin embargo, la falta

de formas representativas, solo poder de acción y cetro, impedía que en las colonias españolas saliesen grandes magistrados y capitales.

Los llaneros, dueños de innumerables ganados que pastaban en dehesas sin término, avezados desde su niñez a correr a caballo, a combatir contra el toro y el yaguar, a hacer largos viajes, a pasar a nado los ríos, a dormir al sereno, no podían someterse con resignación a la esclavitud; pero aunque estaban prontos a sublevarse al primer toque de trompeta, no podían dar la señal. Los habitantes de las ciudades, la mayor parte criollos, adquirían algunas ideas liberales mediante la lectura y el contacto con los europeos, y su desprecio hacia los funcionarios que llegaban de Europa, alimentaba en sus corazones la esperanza de independencia. La revolución francesa dió alas a sus votos, y los libros y periódicos que entonces penetraron, hicieron relampaguear los destellos de una nueva luz en las colonias. En tanto las mismas metrópolis les proporcionaron inadvertidamente los medios de resistir: en 1804, México tenía treinta y dos mil hombres de tropas nacionales, que costaban veintidos millones de francos, y el virrey Galvez estableció parques, arsenales y fabricas de fundición. La Francia por su parte abasteció el muelle de San Nicolás, como había podido abastecer sus costas, y trasladó cincuenta mil negros a Santo Domingo. Las leyes prohibitivas no podían mantenerse ya en vista de los progresos del comercio y de las lecciones de la economía política; la prosperidad de las colonias emancipadas del Norte convidaba a imitarlas; el grito de los negros de Santo Domingo resonaba en el corazón de todos los esclavos, y la libertad es contagiosa.

Durante las guerras napoleónicas todo se conmovió en las colonias; fueron alternativamente ocupadas por amigos y enemigos que las asolaron; todos los gobiernos se habían disuelto; los negros se negaban a trabajar; y en tantas repentinas mudanzas, el país vió que podía escoger entre el antiguo señor y el nuevo ó quedarse tal vez sin ninguno. El bloqueo de las metrópolis acabó con la costumbre de las antiguas relaciones, y obligó a entablar otras; los ingleses, no esperando conservar para sí estas colonias, querían más bien verlas libres que devueltas a sus antiguos poseedores; y los Estados-Unidos, libres de las cuestiones europeas, para tener abiertos todos sus puertos, deseaban estender a los demás países la situación desembarazada que para sí habían conquistado. Fermentaba, pues, por do quiera el anhelo de independencia. Los dominios de España en el Nuevo Mundo, cuando Humboldt los visitó, ocupaban setenta y nueve grados de latitud; tenían igual longitud que el África; una superficie doble que la de los Estados-Unidos y una extensión mayor que la del imperio británico en la India. Pocos años después

no le quedaba a España un palmo de este inmenso territorio.

EMANCIPACION DE LA AMERICA ESPAÑOLA.

El país que hoy se llama Colombia, y tiene doce mil leguas cuadradas de extensión, se dividía entre el virreinato de Santa Fe, llamado despues Nueva Granada, en la cuenca del río de la Magdalena, y la capitanía general de Venezuela en el valle del Orinoco, además de la presidencia de Quito en la parte superior del río de las Amazonas. Así Caracas, Santa Fe de Bogotá y Quito eran como tres capitales, en torno de las cuales se agregaban las muchas y diversas subdivisiones. A principios del siglo poblaban este país setecientos veinte mil indios, seiscientos cuarenta y dos mil criollos europeos, un millón doscientos cincuenta y seis mil mestizos y doscientos mil salvajes.

Siguiendo los ejemplos de Francia, se había formado en Bogotá una asociación liberal que propagaba la declaración de los derechos del hombre; pero descubiertos sus individuos, fueron encarcelados y algunos enviados a España.

En cambio se deportaban a las colonias los españoles a quienes se proscibía por opiniones revolucionarias; y tres de ellos, encerrados en una ciudadela cerca de Caracas (1797), pudieron entablar relaciones con los indígenas, que guiados por su mala suerte y por sus ideas, proyectaron libertar al país y formar una república que diese el ejemplo y la señal a los demás. Pero habiendo sido descubiertos por un traidor, fueron castigados según los casos, con las penas de muerte, presidio y deportación. Por otra parte, las crueldades que los indios sublevados cometían con los criollos, quitaban a éstos el deseo de moverse.

El general Miranda, de Caracas, antiguo compañero de armas de Washington, y luego de Dumouriez, odiando a España y deseando redimir a su patria, instaba a la Gran Bretaña para que le ayudase a sublevar la América Meridional. El gobierno inglés le dió oídos al principio; pero despues desechó sus solicitudes, cuando en 1804 cambiaron las relaciones de Inglaterra con España. No desanimándose por esto el general Miranda, y confiando en el auxilio de algun comerciante de Nueva-York, de lord Cochrane, almirante inglés en aquellas aguas, y de algunos pocos con quienes se correspondía en el interior del país, se aventuró con quinientos voluntarios a invadir las costas de Venezuela (1806); pero no habiendo encontrado apoyo, tuvo que retirarse.

Cuando los Borbones de España abdicaron, y el ejército francés invadió la Península, el deseo de independencia se unió al sentimiento de fidelidad hacia los monarcas destronados, dándoles en aquella circunstancia pruebas de una adhesión más completa que la con que se les había brindado cuan-

do habían sido felices. Se pensó, en efecto, como en el Brasil, ofrecer asilo a los reyes fugitivos de Europa; y por tanto, no dando oídos a José Bonaparte, ni a las asambleas revolucionarias, formaron las colonias juntas propias, pareciendo a todos muy conforme con las reglas del derecho semejante medida en tanto desorden, y hasta que las cosas se organizaran; de suerte que el nombre de Fernando VII era también en América el grito de los liberales.

En este sentido se sublevó Quito, y sin violencia de ninguna especie, estableció una junta (10 de Agosto de 1809), presidida por el marqués de Selvallegre, jurando fidelidad a Fernando VII; fué entonces cuando entre el pueblo se difundió y exageró la noticia de que los funcionarios españoles conspiraban para entregar la América a Bonaparte. La junta suprema de España en 1809, "considerando que las provincias americanas no eran colonias como las de otros países, sino parte integrante de la monarquía," declaró a nombre del rey, que debían tener representación directa é inmediata en las cortes españolas, y dijo a los americanos: "Ya sois libres; cese el yugo insostenible, por lo remoto del centro del poder, que os hacía víctimas de la arbitrariedad, de la avaricia y de la ignorancia." Pero aun cuando hubo representantes americanos en las cortes, nada se proyectó para el bien de países tan lejanos, y nada dió a conocer en la esfera de los hechos de igualdad establecida entre los dos pueblos. Esta era sostenida por escritos prolifos, por las instigaciones de los partidarios de Napoleón, que querían crear obstáculos a un gobierno calificado por ellos de rebelde, y por los emisarios del Brasil, ya emancipado de su metrópoli. La junta de España, manteniéndose a duras penas entre tantas dificultades, no tenía el discernimiento suficientemente desembarazado para evitar los males lejanos. Fué por entonces cuando el imprudente insulto de un comisario español escitó una insurrección en Bogotá (20 de Julio de 1810), y pidióse la convocación extraordinaria de todos los ciudadanos, que el virrey Cisneros no se atrevió a negarla. La junta presidida por él mismo, adquirió en breve gran preponderancia, y sostenida por el ardor del pueblo soberano, despidió al virrey. Habiéndose, pues, declarado independiente la Nueva Granada de la regencia de España, y sujeta tan solo a Fernando VII, se convocó a las provincias para impedir la desmembración, cuyos síntomas habían estallado desde el principio, como sucede comunmente donde falta el sentimiento nacional.

Cartagena, sublevada contra Bogotá, se adhirió a la regencia española, y convocó para otro punto a los representantes de las provincias, a fin de formar una federación en que se reconociese la libertad de cada Estado, única forma compatible, según se decía, con el interés y la libertad del país, el cual se dividió. El congreso entonces,